

LA PALOMA MENSAJERA

ÓRGANO OFICIAL DE LA REAL FEDERACIÓN COLOMBÓFILA ESPAÑOLA

(POR REAL ORDEN DE 4 DE JULIO DE 1904)

y de las Reales Sociedades Colombófilas de Cataluña, Valencia, Murcia, Tortosa, Mataró, Gran Canaria, Madrid, Santa Cruz de Tenerife, Galicia, Palomas Correos de Valencia, Las Palmas y Andalucía.

Dirección: Conde del Asalto, 10, 1.º—Teléfono: N.º 435—Administración: Cortes, 639, 2.º

SUSCRIPCIÓN: ESPAÑA, PTAS. 5 AL AÑO. — EXTRANJERO, PTAS. 6. — LAS SUSCRIPCIONES PUEDEN EMPEZAR EN CUALQUIER MES

AÑO XVII

BARCELONA, SEPTIEMBRE DE 1907

NÚM. 201

EL CAPITÁN KINDELÁN



Con mucho gusto publicamos el retrato del distinguido ingeniero y experto aeronauta que con su ascensión en Valencia y su milagroso salvamento, despertó viva ansiedad y luego intensa y general satisfacción. Todos los periódicos y revistas de España y muchos del extranjero publicaron extensísimas informaciones del accidentado viaje aéreo de Kindelán, por lo cual sería ocioso reseñarlo; pero LA PALOMA MENSAJERA se ha procurado algunos datos biográficos, inéditos todavía, que con seguridad interesarán á nuestros lectores.

Al salir Kindelán de la Academia de Ingenieros, fué destinado al Servicio Aerostático del Parque de Guadalajara, haciendo con el jefe del mismo, el teniente coronel Vives, su primera ascensión libre en 16 de agosto de 1901, demostrando desde luego mucha afición y excepcionales aptitudes. Sus viajes más notables han sido: de Guadalajara á Almagro; de Toledo á Lugo; de Madrid á Valdesotos, en el que corrió grandes peligros, viaje descrito en el *Memorial de Ingenieros* de 1905 en un artículo de D. Pedro Vives al hablar de la inauguración del Aero-Club; de

Madrid á Setubal; de París á Inglaterra, para disputar la Copa Gordon-Bennet.

En la actualidad colabora con el Sr. Torres Quevedo en su dirigible, que hace concebir fundadas esperanzas de éxito. Es el alma del Aero-Club; el inolvidable Jesús Duro, con su fuerza impulsiva lo fundó, y Kindelán con su aplomo y sus excepcionales condiciones lo ha consolidado y lo sostiene, siendo, indudablemente, el elemento más valioso de la sociedad.

En sus expediciones aéreas suele llevar una cesta con palomas mensajeras, con las cuales se comunica con el Palomar Central, y recientemente, en el concurso de globos de Barcelona, usó men-

sajeras de la Colombófila de Cataluña para avisar su descenso. Sin ser Kindelán un verdadero colombófilo, por impedírsele su decidida vocación por la aerostación, que le absorbe todo su tiempo y su trabajo, su proximidad al Palomar Central y el haber sido las palomas sus únicas compañeras de viaje en muchas ascensiones, y en algunas sus fieles auxiliares, ha hecho que sienta verdadero cariño á ellas.

Por tal motivo, y también por su intrepidez y serenidad, todos los colombófilos españoles sentimos verdadera admiración y profunda simpatía á Kindelán.

D. DE LA LL.

JUICIO SOBRE LOS CONSEJOS COLOMBÓFILOS

DE M. PAUL TORDO

(CONCLUSIÓN)

Por los hechos citados y mis propias convicciones, que seguramente serán las de la mayoría de los colombófilos españoles, á los que me permito hacer un llamamiento para que emitan su opinión, puede deducirse lógicamente que el hecho de que uno ó más palomares de una localidad queden desmontados en un concurso nacional desgraciado, debido á causas fortuitas, no parece justificar que por ello haya lugar á disminuir la distancia media actual de 500 kilómetros, asignada á nuestros Nacionales, ni modificar el plan general de dichos concursos, puesto que un año después, ó dos á lo sumo, pueden encontrarse los palomares desgraciados en condiciones de luchar de nuevo con los demás concurrentes.

Comprendería la reducción de la distancia si en dos ó más Nacionales y sin causas atmosféricas que lo justificaran, las diferentes sociedades españolas no comprobaran palomas en el plazo reglamentario, ó lo hicieran todas al día siguiente, en poco número y en malas condiciones; entonces, si otras causas independientes no justificaran el fracaso, habría que pensar que declinábamos, y me rodeo de todas estas garantías, porque la cuestión es sumamente compleja y son muchos los factores que

han de entrar en juego para juzgar con probabilidades de acierto el resultado de un concurso. El último Nacional no parece aun demostrar la decadencia, pues dudo que en otros países se obtengan resultados mucho mejores á estas distancias y con la orografía de nuestro suelo.

Es natural que el concurso á 300 kilómetros el primer año y á 400 el segundo y sucesivos, como aconseja el Sr. Tordo, había de hacerse por nuestras palomas con más facilidad y seguridad que los de hoy á 500 kilómetros; pero esta decisión, después de trece años de concursos nacionales, ¿no sería demostrar una flaqueza, que en realidad no existe, y poner de manifiesto que en materia de avance y de progreso estábamos á la altura del cangrejo?

Las causas de las grandes pérdidas de palomas en los viajes y en los concursos, que todos registramos, las hemos de buscar, fuera de los casos accidentales de perturbaciones atmosféricas, en las aves de rapiña, en el salvajismo de los campesinos que las atacan á tiro limpio en nuestra región valenciana, cuando regresan de viaje y á las mismas puertas de la ciudad; en la manía furibunda del cazador de destruir cuanto pasa á su alcance que

valga el cartucho empleado, y muy especialmente en la falta de estudio que por nuestra parte hacemos de la paloma, á pesar de lo mucho que lo recomiendan los autores colombófilos. ¿Cuántos son de entre nosotros los que se dan perfecta cuenta de lo que meten en las jaulas?

La generalidad se ocupan mucho en hacer volar el bando en demasía, cuando la práctica parece demostrar que no es esto tan necesario como suponemos, y descuidamos otras cuestiones del buen régimen, que son, éstas sí, indispensables para obtener éxito.

Inscribimos una paloma en un concurso simplemente porque está en una posición de nido determinada que juzgamos favorable. Perfectamente; la paloma necesita de dos estímulos: el instintivo, que le da una posición de nido adecuada, y el físico, que puede facilitarnos la alimentación; pero todo esto no basta; es menester que la paloma responda á esta preparación, sin lo cual no habremos conseguido nada. Si goza de perfecta salud, porque ciertas indisposiciones pueden pasar desapercibidas; si el día de la entrega se encuentra en condiciones que permitan esperar de ella la resistencia para efectuar con velocidad el viaje que se le impone, en una palabra, si se encuentra en la debida forma. La forma es el conjunto de varios factores que concurren á un mismo fin; es variable y periódica, más fácil de comprender estudiando atentamente la paloma, que de explicarla, es, en fin, la *x* de la ecuación colombófila que los belgas nos aventajan en resolver.

Dice el eminente Gigot en sus obras y en sus artículos, que leo siempre con interés: «es más fácil conseguir de una paloma que haga un salto de 200 ó 300 kilómetros cuando está en forma, que hacerla venir de una etapa ordinaria faltándole ésta». Luego la forma es el todo, y esto es una verdad indiscutible.

Podría apoyar este criterio con ejemplos palpables de observaciones propias, de esas que llevan al ánimo la convicción y la seguridad, de que no es aventurado cuanto adelanto; no lo hago por no dar una extensión desmesurada á este escrito, ya en sí demasiado largo.

Cuando, hace poco, tuve el gusto de pasar dos días en Barcelona con mi buen amigo D. Diego de la Llave, en cuya ocasión me encargó este

trabajo, y á quien debo gratitud por la hospitalidad que ha dado siempre á mis poco meritorios escritos en las columnas de su estimable revista, no pude menos de hacerle observar que los catalanes, llevados sin duda de ese espíritu emprendedor que les caracteriza, son demasiado aficionados á los cambios de dirección en sus itinerarios de viajes, y esto lo concepto fatal para obtener buenos resultados en los viajes y en los concursos.

Indudablemente, la paloma, para ser buena, debe saber orientarse en todas las direcciones; pero forzosamente la costumbre de una misma línea de vuelo ha de facilitar en gran manera el sentido de la orientación, perjudicándolo lo contrario. Véase á este propósito lo que hacen los palomares militares con las palomas llamadas á asegurar la comunicación entre dos puntos; no las cambian nunca de dirección y las viajan con frecuencia, para afirmar en ellas el conocimiento de las regiones que atraviesan y darlas el perfecto dominio de la orientación que ha de traducirse por una velocidad cada vez mayor.

Pasemos ahora á los viajes marítimos para la educación de pichones, que también recomienda el Sr. Tordo, y considero muy ventajosos para las sociedades que puedan practicarlos. El miedo al líquido elemento obliga á la paloma á remontar á gran altura y á hacer un vuelo directo; la falta de puntos de referencia, ha de ejercer una poderosa influencia en el cerebro de la paloma, concentrando su espíritu en el sentido de la orientación y estimulando y poniendo en juego todos sus medios; este aislamiento ha de avivar en la paloma el amor al palomar y el deseo de reunirse pronto á los suyos. Tiene además otras ventajas: exento el mar de gavilanes y cazadores, puede tenerse casi la seguridad de que la paloma que no regresa es porque no ha sabido orientarse ó le han faltado las fuerzas para franquear la distancia, y estos datos permiten aquilatar mejor la bondad de las subrazas que se cultivan y el resultado de los apareamientos.

Reasumiendo todo lo dicho, llegamos á las siguientes conclusiones, que cada uno es libre de apreciar á su manera: viajen las Sociedades que puedan hacerlo sus pichones de 3 ó 4 meses de vuelo hasta 100 ó 150 kilómetros mar adentro, lo que les permitirá hacer una primera y buena

selección, formando juicio de sus aptitudes.

A la primavera siguiente viájense por la línea de tierra, en vista del Nacional, hasta 250 ó 300 kilómetros, llevando los que sobresalgan al Nacional y retirando de dichas etapas los menos precoces para el año siguiente.

Escójase, después de maduro estudio sobre el mapa, una línea de vuelo que reúna las mejores condiciones respecto al punto donde uno radique, evitando en lo posible las altas cordilleras y aprovechando las cuencas de los grandes ríos: mantenerse en esta línea sin otro cambio que el de algún punto de suelta si la práctica demuestra que otro pudiera reunir mejores condiciones.

Inscribanse para el Concurso Nacional tres categorías de palomas: de uno y dos años por mitad la mayoría y alguna vieja si se dispone de ellas, en la seguridad que quedarán mejor los dos primeros grupos.

Si con todo esto no se consiguen resultados satisfactorios, habrá que buscar las causas en motivos locales, como el palomar, el régimen, etc.; si no se peca por este lado y se observa que las palomas de los compañeros se conducen mejor, la regeneración de la sangre se impone; hágase ésta con paciencia, resignación, estudio y constancia, virtudes esenciales al colombófilo, y si con esto tampoco se consigue una buena clasificación, no queda otro recurso que el de confiar á otra persona más competente la dirección del palomar.

Se me objetará tal vez que soy demasiado radical en mis conclusiones, pero tampoco podrá negarse que éstas nacen del imperio de la lógica.

J. A. ESTOPIÑÁ

Presidente de la R. S. C. de Valencia *La Paloma Mensajera*

Aulus-les-Bains (Francia)

15 agosto de 1907.

CONCURSO DE GLOBOS Y EXPERIENCIAS CON PALOMAS

(I) CONCLUSIÓN

»Le siguió el *Gerifalte*, con cuarenta y nueve sacos de lastre y dos palomas de D. Diego de la Llave, y á su bordo iban el teniente de Ingenieros Sr. Herrera y el Sr. Socías del Fangar. Al revés del anterior, este globo encontró una corriente N. que hizo que tomara rumbo contrario á los mismos; mas pronto entró en viento contrario y siguió la dirección de los anteriores, pero más al NO. A este globo se le dió suelta á las 5, y es propiedad de D. Ricardo de la Huerta.

»A las 5'10 se soltó el *Reina Victoria*, del Real Club, é iba en él D. Juan Montojo. Llevaba el aerostato, pendientes de las cuerdas que sostenían la cesta, una bandera nacional á la derecha y otra inglesa á la izquierda, dos sacos de lastre y palomas del Sr. Fatzini. Tomó en seguida la dirección del anterior, sin encontrar variación en el viento.

»El teniente de Ingenieros Sr. Mulero patroneaba el *Amanda*, de D. Luis Herrero, que fué

soltado á las 5'15, teniendo en la barquilla nueve sacos de lastre y rehusando las palomas por la poca capacidad del globo y el poco lastre que tenía á bordo.

»Cuatro minutos después se dejó en libertad á *Júpiter*, del Parque militar de Guadalajara, que iba tripulado por el capitán de Ingenieros Sr. Gondejuela, quien tenía á su disposición diez y seis sacos de lastre y palomas del Sr. Muntañola. El aerostato tomó vertiginosa carrera, y se diferenciaba de los demás en que parecía de aluminio, en vez del tinte amarillento que tenían éstos.

»El último aerostato que se soltó fué el de D. Esteban G. Salamanca, que lo tripulaban él mismo y D. M. de Romero Tejada, siendo éste el de mayor cabida que tomó parte en el concurso, pues su capacidad es de 2,250 metros cúbicos de gas, exactamente igual al *Asturias*, que por la causa ya citada no pudo ser soltado. Este globo salió con treinta y ocho sacos de lastre y

(1) Véanse los números 198 y 199.

rehusó las palomas que le correspondían, por no llevar más de aquél.

«A las seis y media se veían á simple vista los globos *Reina Victoria*, *Amanda*, *Júpiter* y *Norte*, en línea recta, y á los pocos momentos se distinguió el *Júpiter*, que pasaba delante de los demás y á mucha más elevación que aquéllos. Un cuarto de hora después ya no se divisaba ninguno.

«El servicio de palomas mensajeras estuvo á cargo de la Sociedad Colombófila de Cataluña, la cual las había preparado en sueltas efectuadas en Cete y Menorca con destino á esta capital, con objeto de que las palomas se acostumbraran á pasar el mar. Éstas fueron conducidas en las jaulas de la Sociedad al lugar de la suelta, y allí fueron colocadas en otras pequeñas que debían tirar los aeronautas al soltar las palomas. El momento de soltarlas debía ser al descender los expedicionarios, los cuales debían mandar por medio de las mismas, noticias de si necesitaban auxilio ó no y en el punto donde habían descendido. Con dicho objeto, los palomares que han contribuido á la experiencia dejaron puestos los timbres de aviso, y tendrán guardia constante para avisar á las autoridades todo lo concerniente á los accidentes del concurso. El presidente de la Sociedad, D. Diego de la Llave, estuvo toda la tarde en el lugar de la ascensión para aclarar cualquier duda que sobre este servicio se presentara.

«En la Alcaldía se tenían ayer noticias de haber descendido en La Ametlla el globo *Reina Victoria* y en la Sierra de Ocata, próximo á La Ametlla, el *Amanda*.

«Del *Norte* no se tenían noticias concretas.

Los datos completos del servicio de mensajeras prestado por la Real Sociedad Colombófila de Cataluña en este concurso son los siguientes:

«*Globo Vencejo*.—Palomar Caralps.—Primer despacho recibido: «Expedidor: A. Herrera.—Destinatario: Sociedad Colombófila.—A las 6 estamos sobre Cardedeu, pensamos bajar pronto; falta viento.—A. Herrera.»

«Segundo despacho recibido: «Expedidor: A. Herrera.—Destinatario: Ayuntamiento.—A las 6 h. 30 m.: Descendido sin novedad á tres kiló-

metros de Cardedeu; llegaremos hoy noche.»

«*Globo Jesús Duro*.—Palomar Rovira.—Por haberse deshinchado el globo, se soltaron las palomas en el recinto.

«*Globo Maria Teresa*.—Palomar La Llave.—Se han recibido dos despachos iguales: «Expedidor: Capitán Kindelán.—Destinatario: Teniente coronel Vives.—Globo *Maria Teresa* descendió en Arenys de Mar á la 1 h. 50 m. de la mañana marchando en dirección al S. O., como puede verse en el gráfico del respaldo. No atravesé mar. Descenso cómodo.»

«*Globo Alfonso XIII*.—Palomares Feyto y Sárraga.—El piloto ha soltado las palomas sin despacho.

«*Globo Alcotán*.—Palomar Reynals.—«Después de pasar la noche enganchado el globo en unos árboles de la trinchera de Barti (Bosque negro) del pueblo de Montmany, descendí de madrugada.—Magdalena.»

«*Globo Cierzo*.—Palomares Llopart y Caralps.—Se ignora el paradero de las dos palomas; el globo sufrió averías al descender y debieron morir aplastadas.

«*Globo Girifalte*.—Palomar La Llave.—«Expedidor: Teniente Herrera.—Destinatario: Presidente Colombófila.—Descenso en Salt (Gerona) á las 7 de la mañana.—Teniente Herrera.»

«Llegó otro duplicado.

«*Globo Reina Victoria*.—Palomar Fatzini.—«Canovellas (distrito de Granollers). Sin lastre.»

«*Globo Amanda*.—Palomar Vilardell.—El piloto rehusó las palomas á causa del poco lastre que llevaba, siendo soltadas en el mismo recinto.

«*Globo Júpiter*.—Palomar Muntañola.—El capitán Gordejuela devolvió las palomas á la Sociedad por no haberlas tenido que utilizar, dada la proximidad del punto del descenso y haber telégrafo.

«*Globo Norte*.—Palomar Otazua.—El piloto rehusó las palomas. Se soltaron en el recinto.

«*Globo Asturias*.—Palomar Llopart.—Por haberse deshinchado el globo, se soltaron las palomas en el recinto.»



Real Federación Colombófila Española

Acta de la sesión celebrada por el Consejo el día 16 de Agosto de 1907

A las 18^h 30, se reunió el Consejo en el despacho del Excmo. Sr. Comandante General de Ingenieros de la 1.^a Región, presidiendo accidentalmente el Comandante D. Lorenzo de la Tejera, y asistiendo los Sres. Cavanna (R. S. C. Palomas Correos); Ingunza (R. S. C. de Sevilla); Urréjola (R. S. C. de Madrid); Gómez Giménez (R. S. C. de Tortosa); García de Pruneda (R. S. C. de Cataluña); Arrillaga (R. S. C. de Barcelona), y el Secretario. Se excusa el Sr. Martínez Sánchez, que está de servicio.

El Sr. Presidente accidental expone que la causa de la citación sin esperar el regreso á Madrid del Sr. Presidente, ha sido que, sobre el resultado provisional del Concurso Nacional, se ha presentado una reclamación por la R. S. C. «La Paloma Mensajera», de Valencia, y aunque se pensó esperar dicho regreso, el exigir la Intendencia militar de la 1.^a Región, cuenta del premio de Guerra, del que se ha hecho cargo el Sr. Secretario, aconseja apresurar el reparto definitivo. Para facilitar el trabajo, los dos vocales que residen en Madrid, de los que constituían la ponencia de distribución, han redactado una pequeña memoria adicional que, leída por el Sr. Secretario, dice así:

«Reunidos nuevamente los firmantes para estudiar la reclamación del Sr. Estopiñá como Presidente de la R. S. C. de Valencia, han encontrado justificada dicha reclamación, que se refiere exclusivamente á la aplicación del artículo XXIII

del Reglamento del Concurso, corriendo de lugar los premios para ocupar los puestos de los que se temía no fueran concedidos y que propuso esta ponencia, con objeto de abreviar y para cumplir lo prescrito en el artículo LI del citado Reglamento, que exigía que antes de 20 días se remitiese la relación provisional de premios. Habiéndose concedido posteriormente al 12 de junio en que se redactó el primer trabajo de la ponencia, el premio de Guerra, y negado el de Marina, corresponde, sin duda, el primero á D. Vicente Luna; á D. Gregorio Poveda el diploma de la Sección en lugar del de Marina, y á D. Vicente Luna, también en lugar del premio de Fomento, el que ocupaba el número 6, que es el premio de honor de la Federación, pasando el premio de la R. S. C. de Cataluña (n.º 7) á ocupar el primer lugar de los premios ordinarios, que no serán, por tanto, 10, sino 11, quedando modificado el prorrateo en la forma siguiente:

	Palomas inscritas	Prorrateo	Premios que corresponden
R. S. C. Palomas Correos.	46	3' 21	3
» Paloma Mensajera.	74	5' 15	5
» Madrid.	28	1' 95	2
» Andalucía.	10	0' 69	1
	158	11' 00	11

Por tanto, sólo varía de la aprobada en la se-

sión de 12 de junio y publicada en el n.º 198 de LA PALOMA MENSAJERA, en que corresponden á la Sociedad «Paloma Mensajera» 5 premios en

lugar de 4, por lo que llevada esta modificación al cuadro general, cuyo orden y demás datos no varían, queda alterado en la siguiente forma:

N.º	Propietario	Sociedad	PREMIO
1	Jerónimo Gamón. . .	P. Mensajera	Escultura de S. M. el Rey.
2	José Antonio Estopiña.	»	Medalla de oro de la R. S. C. de Cataluña.
3	Bautista Montañana. .	»	Diploma y Centro de mesa de la R. S. C. «Paloma Mensajera».
4	Jerónimo Gamón. . .	»	Porcelana artística de la R. S. C. «Palomas Correos».
5	Id.	»	Figuras de porcelana de la R. S. C. de Madrid.
6	Pascual Andrés. . .	»	Objeto de arte ofrecido por la R. S. C. de Barcelona.
9	Id.	»	Reloj de S. A. R. el Infante D. Carlos.

Premio al palomar. — D. Vicente Luna. — Premio de honor de la Federación

El resto del cuadro es idéntico, pues estando los nueve primeros puestos ocupados por palomas de la Sociedad «Paloma Mensajera» y correspondiendo á ella el premio que resulta de más, no afecta al resto el aumento del premio indicado.

En este sentido entienden los que suscriben queda atendida la reclamación y se procede con la más estricta justicia, siendo sólo de lamentar el retraso que ha producido al envío de los premios á los agraciados, que siempre tienen interés en que el galardón siga al éxito.

Madrid 4 de agosto de 1907.

El Secretario,

El Vocal,

V.º B.º El Presidente interino,

El Secretario,

J. de la Llave.

Lorenzo de la Tejera.»

La Tejera.

J. de la Llave y Sierra.

El Consejo, enterado de dicho trabajo, se mostró conforme con él, decidiendo su publicación con el acta en el órgano oficial, y que 10 días después de que se reciba dicha publicación en la Secretaría de la Federación, si no se ha recibido ninguna reclamación sobre ella, pueda el Sr. Presidente dar por definitiva dicha relación de premios, con las antedichas modificaciones.

Y no habiendo más asuntos que tratar, se levantó la sesión á las 18^h 50.

Madrid 16 de agosto de 1907.





Palomas encontradas.—El primer teniente del batallón de Ferrocarriles, D. José Samaniego, nos avisa que, estando de guardia, se le presentó D. Patricio Desviat, veterinario de Las Mesas (Cuenca), haciéndole entrega de una anilla que llevaba una paloma que mataron y que llevaba la siguiente inscripción: IM.—1904—231.

En nuestro registro consta que dicha sortija fué vendida, junto con las demás de la serie, al Palomar militar de Pamplona.

El cabo del puesto de la Guardia civil de Cenia (Tarragona), nos dirige un atento oficio participándonos que en el palomar del vecino de dicho pueblo D. Froilán Jaques se ha cobijado una paloma macho, que lleva en sus plumas la siguiente inscripción: Eug. Buchmann—Braine le Compte, y los números 28432 en verde y el 621 en negro.

El señor jefe del Palomar central nos comunica que el gobernador de Guadalajara ha recibido un oficio del jefe del puesto de la Guardia civil de Motril (Granada), participando que en la casa-cuartel se conserva una paloma mensajera con la inscripción siguiente en el ala izquierda: F. P. 82558, y en la pata una sortija con RPTJLH 754.

El Comandante 1.º Jefe de la Comandancia de Guardia Civil de Huesca comunica al Presidente de la Federación que en el puesto de Barbastro existe una mensajera, entregada por Ramón Domené, vecino de Permisán, que lleva el anillo de nido «12536 Derby 2» y además anilla Rosoor en la pata izquierda.

No perteneciendo, según informes, á ningún palomar oficial, se pone en conocimiento de los

aficionados para procurar llegue á manos de su dueño.

Fallecimiento.—En los periódicos belgas leemos la noticia de la muerte de M. Gustavo Schoonbroodt, antiguo presidente de la famosa *Hirondelle*, de Lieja.

Hace pocos meses había casado á una de sus hijas con M. Richard Wittouck, hijo de nuestro amigo M. Sylvain Wittouck, el autor de la tan conocida *Colombophilie Parfaite*, á los cuales enviamos nuestro sentido pésame.

El censo anual.—A fines de este mes recibirán las sociedades las hojas del censo para ser llenadas el día 1.º de octubre. Es este un requisito que se verifica todos los años tarde y mal, siendo de lamentar que no se cumpla con toda escrupulosidad, porque nuestro deporte no puede ser apreciado en toda su importancia ni debidamente protegido cual se merece.

Excitamos á las sociedades colombófilas y á todos los aficionados, por su propio interés, á que presenten sus hojas con puntualidad y exactitud, para que desde el presente año nuestro censo sea perfecto, y demos pruebas patentes de la seriedad y cultura de la colombofilia española.

Burgos á Tourcoing y á París.—Este concurso nacional francés reunió 325 palomas de Tourcoing y sólo se comprobaron 23 en los veintiocho días subsiguientes á la suelta, y de 107 palomas de París llegaron 20. Estos son los resultados definitivos, que acusan un verdadero desastre